

## CUARTO DOMINGO PASCUA – CICLO C (17 de ABRIL de 2016)

### Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, Pablo y Bernabé desde Perge siguieron hasta Antioquia de Pisidia; el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento.

Muchos judíos y prosélitos practicantes se fueron con Pablo y Bernabé, que siguieron hablando con ellos, exhortándolos a ser fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente, casi toda la ciudad acudió a oír la palabra de Dios.

Al ver el gentío, a los judíos les dio mucha envidia y respondían con insultos a las palabras de Pablo.

Entonces Pablo y Bernabé dijeron sin contemplaciones:  
- «Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: "Yo te haré luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el extremo de la tierra." »

Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y los que estaban destinados a la vida eterna creyeron.

La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas y devotas y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron del territorio.

Ellos sacudieron el polvo de los pies, como protesta contra la ciudad, y se fueron a Iconio. Los discípulos quedaron llenos de alegría y de Espíritu Santo.

**Palabra de Dios.**

### PROCLAMACIÓN DE LA BUENA NOTICIA DE JESÚS SEGÚN SAN JUAN

**Narrador:** Voy a contaros una conversación que mantuvo Jesús con un grupo de judíos en el Templo de Jerusalén durante la fiesta de la Dedicación.

**Niño1:** Yo conozco algunas fiestas judías, pero nunca oí hablar de la fiesta de la Dedicación. ¿Qué se celebraba en ella?

**Narrador:** Se celebraba la purificación del templo, que llevó a cabo Judas Macabeo allá por el año 164 antes de Cristo. Había sido profanado por Antíoco IV, rey de Siria, cuando conquistó Jerusalén.

**Niño2:** Los enemigos del pueblo judío debían de tener manía al Templo.

**Narrador:** El Templo representaba muchísimo para los judíos, pues su historia y su vida personal giraban en torno a él.

**Niño1:** ¿Y qué hicieron los que conquistaron el templo?

**Narrador:** Quitaron las costumbres judías e impusieron el culto a Júpiter Olímpico. Pero dejemos a un lado la historia y veamos lo que nos cuenta el Evangelio. Jesús se paseaba por el pórtico de Salomón, en el templo. Un grupo de judíos le rodeó y comenzaron a preguntarle.

**Niño 1:** ¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspense? ¿Eres tú el Mesías?

**Niño 2:** ¿Eres tú el que esperamos o tenemos que esperar a otro?

**Jesús:** Os lo he dicho y no me habéis creído.

**Niño 1:** ¿Quién da testimonio de ti? ¿Quién te respalda?

**Jesús:** Las obras que yo hago. Si no creéis en mí, creed en mis obras.

**Niño 2:** Todos obramos en este mundo por alguna razón. ¿En nombre de quién obras tú?

**Jesús:** En nombre de mi Padre que está en los cielos.

**Niño 1:** ¡Eso no puede ser, estás mintiendo! ¿Cómo vas a ser tú Hijo de Dios! Ya ves que nosotros no creemos en ti.

**Jesús:** Porque vosotros no sois de mis ovejas.

**Niño 2:** ¡Aclara eso, vamos, acláralo!

**Jesús:** Es fácil de entender. Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen.

**Niño 1:** Nadie sigue a otro sin recibir nada. ¿Qué les das tú a tus ovejas?

**Jesús:** La vida eterna.

**Niño 2:** ¿Eterna? Seguro que esas ovejas pronto morirán. O cualquiera te las arrebatará de las manos. Es la ley de la selva, amigo.

**Jesús:** Ni perecerán, ni nadie las arrebatará de mis manos.

**Niño 1:** ¿Por qué estás tan seguro? ¿Quién te dio esas ovejas?

**Jesús:** Esas ovejas me las dio mi Padre.

**Niño 2:** ¿Y por qué no te las podemos quitar?

**Jesús:** Porque nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre, ya que Él es más que todas las cosas.

**Niño 1:** ¿Qué relación tienes tú con el Padre? ¿Tan unido estás a él?

**Jesús:** Amigos, yo y el Padre somos uno.

**PALABRA DEL SEÑOR**

# Misa de Familia

Parroquia Nuestra Señora de Atocha

PP. DOMINICOS – MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona,1

<http://www.parroquiadeatocha.es>

## Reflexión

### ***Mis ovejas escuchan mi voz.***

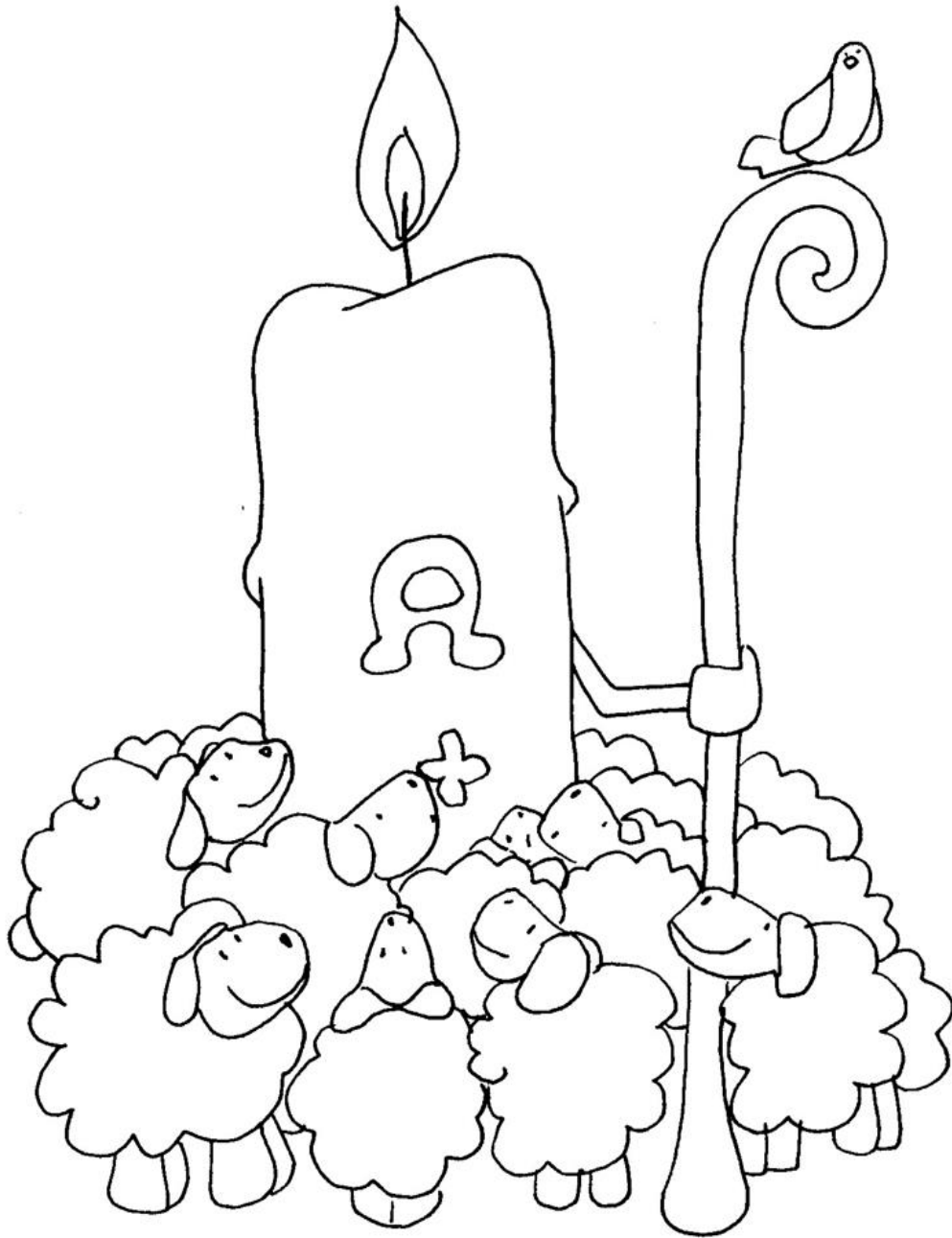
Se pueden hacer toda clase de estudios y diagnósticos. Lo cierto es que el mundo necesita hoy savia nueva para vivir. Las iglesias andan buscando aliento y esperanza. Las muchedumbres pobres del planeta reclaman justicia y pan. Occidente ya no sabe cómo salir de esa tristeza mal disimulada que ningún bienestar logra ocultar.

El problema no es sólo de cambios políticos ni de renovaciones teológicas, sino de vida. Estamos necesitados de algo parecido al «fuego» que prendió Jesús en su breve paso por la tierra: su mística, su lucidez, su pasión por el ser humano. Necesitamos personas como él, palabras como las suyas, esperanza y amor como los suyos. Necesitamos volver a Jesús. Desde el inicio, los cristianos vieron que él podía guiar a los seres humanos. Con su conocido lenguaje, el cuarto evangelio lo presenta como el «pastor» capaz de liberar a las ovejas del aprisco donde se encuentran encerradas para «sacarlas afuera», a un país nuevo de vida y dignidad. El marcha por delante marcando el camino a quienes lo quieren seguir.

Jesús no impone nada. No fuerza a nadie. Llama a cada uno «por su nombre». Para él no hay masas. Cada uno tiene nombre y rostro propio. Cada uno ha de escuchar su voz sin confundirla con la de extraños que no son sino «ladrones» que quitan al pueblo luz y esperanza.

Esto es lo decisivo: no escuchar voces extrañas, huir de mensajes que no vienen de Galilea. Siempre que la Iglesia ha buscado renovarse, se ha desencadenado una vuelta a Jesús para seguir de nuevo sus pasos. Como se ha recordado tantas veces, «*sígueme*» es la primera y la última palabra de Jesús a Pedro (D. Bonhoeffer).

Pero volver a Jesús no es tarea exclusiva del Papa ni de los obispos. Todos los creyentes somos responsables. Para volver a Jesús no hay que esperar ninguna orden. Francisco de Asís no esperó a que la Iglesia de su tiempo tomara no se qué decisiones. Él mismo se convirtió al evangelio y comenzó la aventura de seguir a Jesús de verdad. ¿A qué tenemos que esperar para despertar entre nosotros una pasión nueva por el evangelio y por Jesús?



**Coloréalo y escribe lo que significa para ti**